

# Tierra y Libertad



Archivo Histórico de Barcelona  
Casa de la Ardiaca  
Santa Lucia, 1  
C I U D A D

# dad

Valencia, 19 de Noviembre de 1935

SEMANARIO  
ANARQUISTA

AÑO I - NUM. 14 - 15 CENTIMOS

Luchar por la liberación de los trabajadores enterrados en cárceles y presidios, es luchar por la verdadera justicia. La España que TRABAJA y que piensa no OLVIDARA a los caídos

## Por la vida de los hermanos presos

Un profundo sentimiento de solidaridad inquebrantable y también un interés directo de partido, si se nos permite la palabra, han creído en nuestros ambientes una mentalidad de apoyo y de lucha constante en favor de los hermanos presos. No necesitamos hacer ningún esfuerzo de propaganda para fijar la atención de nuestros camaradas en las cárceles y presidios; la libertad y el dolor de los que sufren tras de las rejas es como una obsesión para todos los verdaderos revolucionarios. Y el hecho que todas las revoluciones populares hayan comenzado por el asalto a las Bastillas de la tiranía, indica que los pueblos sienten de un modo espontáneo, instintivo, esa solidaridad que para nosotros es una clara conciencia del deber. ¡Libertad a los presos! ¡Socorro a los presos! ¿Es que se puede expresar de un modo más elocuente y más preciso el odio a la opresión, el amor a la libertad, la condena de un régimen?

Todo lo que se haga por los presos lo hacemos por nosotros mismos, lo hacemos por la causa de la verdad, de la justicia, del progreso; lo hacemos por la humanidad entera, presa también en las cárceles mayores que son los Estados nacionales.

Y aunque sea grande nuestro interés por los compañeros, amigos y hermanos que sucumben lentamente en cárceles y presidios por delitos que no son tales y con los cuales nos sentimos identificados, nuestro esfuerzo no se ha circunscrito ni se circunscribe a ellos; se dirige a todos los presos, cualquiera que sea el motivo de su prisión. El gesto de don Quijote libertando a los condenados a galeras es simbólico y será aplaudido en todos los tiempos.

Las cárceles y presidios pueden aniquilar a los reclusos en ellos como en sepulcros, pero no convence a nadie, no corrigen al presunto delincuente. Nosotros, todos, hemos pasado una, diez, cien veces por las cárceles, y seguiremos pasando por ellos mientras el orden capitalista y estatal quede en pie. ¿Es que alguna vez ha pasado siquiera por nuestra imaginación el cambio de ruta? ¿Es que la cárcel no nos ha mostrado más el desnudo de la iniquidad del régimen en que vivimos, las injusticias sociales, es que no ha hecho más rebeldes a los rebeldes, más enfermos a los enfermos a los enfermos?

Todo el que haya pasado por una cárcel sabe que su persistencia es inútil, que su conservación es una fuente de males mayor que todos los que pretende corregir, y que el primer paso para suprimir la llamada delincuencia habrá de ser la supresión de cárceles y presidios.

Mientras tanto la solidaridad con los presos y el repudio a sus carceleros, directos o indirectos, será un sentimiento popular inderrotable. El gobierno codista-radical pretende que llenando las cárceles y los presidios resuelve una situación a su favor, y nunca hubo en el pueblo español tanta opinión y tanta comprensión de la inutilidad de las cárceles como ahora. La prueba está en que todos los partidos añadan sus dardos para la lucha por la liberación de los presos, por la amnistía. Se sabe de antemano que con solo enarbolar esa bandera se contará con el aplauso y la adhesión de las grandes masas, y que al fin los condenados serán los que hoy condenan. Decientos y decientos de acción y propaganda permanentes de nuestra parte en favor de los camaradas presos han contribuido en primera línea a suscitar ese sentimiento, a despertar esa solidaridad.

Pero esta vez no sólo hay que luchar por la libertad de los caídos, sino también por su vida. En las cárceles de la república se maltrata ferocemente a los reclusos, se les apalca, se les castiga en alardes constantes de severidad inútil y contraproducente. Además ha empeorado todo; es menor si cabe la falta de higiene, indigerible la pitanza miserable. Son muchos los que en gordan en torno a las cárceles y es preciso que el control de la opinión se ejerza de una manera más constante. ¿Es que llega a los presos la ración reglamentaria? ¿Es que no quedan en el camino las mejores tajadas? ¿Es que se tiene en algo la higiene de los establecimientos penales?

Mientras llegue la hora de suprimir esos antros de tormento absolutamente ineficaz, es preciso que la vigilancia continua de la opinión obligue a humanizar el trato a los presos, que obligue a que su vida sea respetada, que les haga llegar la ración prescrita al menos. Es bastante el dolor del encierro inútil y si a él se añade la nutrición insuficiente, el rigor draconiano, la suciedad y la falta absoluta de higiene, imagínese cuál será la situación material y moral del recluso.

A todo eso hay que ponerle coto. Y al grito en pos de la libertad de los presos debe unirse un esfuerzo persistente en favor de la humanización del trato. Hasta el día en que la presión popular sea lo suficiente intensa como para acabar con esas vergüenzas de nuestra civilización que son las cárceles y los presidios.

Al rey de Italia lo han hecho doctor honorario en Filosofía (de los periódicos)



Victor Manuel III "Ser o no ser, he aquí el dilema"

## Erlales de la Intelligenola

El capitalismo ha tenido el máximo cuidado en hacer explorar las entrañas de la tierra en busca de metales, carbonos, petróleo; se sabe así aproximadamente cuál es la riqueza española, lo que se puede extraer del subsuelo, como se puede calcular lo que produce y es susceptible de producir el suelo. Todo ello ha constituido una fuente de ingresos capitalistas.

Pero hay una riqueza no menos importante y de cuya magnitud no podemos darnos una idea: la riqueza de la inteligencia, la capacidad cerebral del pueblo español. Como para todas las tiranías el cultivo de los espíritus ha sido un peligro, se ha procurado con esmero que la inteligencia del pueblo quedase envuelta en los pañales de la ignorancia, de la incultura sistemática. No es una riqueza rentable para los capitalistas y para los Estados; de ahí que se haya reprimido siempre todo intento de despertar; se ha tenido miedo a la luz y se han incrementado por todos los medios las tinieblas.

Sin embargo, los observadores atentos encuentran floraciones ingenuas, pero vigorosas, de esta inteligencia sofocada, no cultivada. Entre los obreros y los campesinos españoles pululan cerebros bien conformados, espíritus vivaces, que os hacen pensar en los magníficos frutos que hubiesen podido dar de haber disfrutado de condiciones mejores, de instrucción científica o técnica.

¿Y quién puede calcular las inteligencias que se mueloran en cada generación por causa del orden social y económico vigente, que no permite al socio a las fuentes del

saber más que a escasas minorías de privilegiados!

Nosotros queremos romper esas barreras, poner a todos los seres humanos en situación de cultivarse mentalmente. Y si nuestra obra no llegase al principio a otro resultado que al fomento y a la revelación de la riqueza intelectual y técnica, aplastada en los engranajes de la máquina capitalista, ya por esa sola conquista estarían justificados ampliamente todos los sacrificios.

El capitalismo y el Estado no pueden o no quieren que el hombre se instruya, que la inteligencia se desarrolle, que los cerebros se liberen de ideas, de inquietudes y de anhelos de superación y de justicia; queda así inaprovechada una riqueza inmensa, que tenemos la misión de ayudar a florecer. Y no sólo el capitalismo y el Estado no pueden o no quieren fomentar esa riqueza, sino que ni siquiera saben aprovechar los cerebros ya cultivados, pues ambulan a millares los técnicos y los sabios sin empleo y sin pan.

En el orden de cosas actual ni los propios técnicos y sabios procedentes de las instituciones culturales de la burguesía tienen posibilidades de ser útiles a sí mismos y a la sociedad en que viven; pero en una economía socializada, como aquella a que nosotros aspiramos, no sólo tendrían esos técnicos y sabios hoy en paro forzoso vasto campo de acción útil, sino que se acrecentaría esa riqueza valiosa con el aporte incalculable de fuerzas mentales condenadas hoy a la infecundidad por falta de un cultivo adecuado.

"La Poligráfica" - Valencia

## Alfonso Petrini en Italia

El camarada Petrini, sobre el cual nuestra prensa ha venido hablando estos años incesantemente, que se había refugiado en Rusia después del período revolucionario italiano de post-guerra, y había sido encarcelado allí en mérito a fantásticos acusaciones bolchevistas, ha sido entregado a Mussolini por el gobierno soviético.

En 1926 Petrini había sido condenado a 22 años de reclusión en Aquila, por participación en los motines revolucionarios de Ancona. Y ahora, como primera providencia, gracias al servicio de espionaje fascista que ha hecho el gobierno ruso, este camarada tiene que cumplir esa pena. Al llegar de Rusia a Ancona fue recibido por la policía italiana y después de tres días en la cárcel de aquella ciudad fue trasladado a la prisión de Aquila, donde habrá de verse de nuevo su causa.

El Comité Internacional de Defensa Anarquista de Bruselas, que había trabajado tanto por Petrini, ha dado a la prensa un extenso comunicado en donde relata este nuevo crimen. Nosotros no podemos menos de asociarnos a su protesta.

## Federación Anarquista de portugueses y exilados

La necesidad, a cada momento más apremiante de intensificar la lucha contra la dictadura portuguesa, llévanos una vez más a apelar a todos los portugueses, anarquistas o simpatizantes desparramados por España, Francia, Africa, Américas, etc., que aún no se encuentren en contacto con esta Federación que lo hagan a la mayor brevedad, a fin de que podamos enviarle nuestro órgano y todas las demás informaciones necesarias.

Nuestra dirección puede ser pedida a "Tierra y Libertad" Unión, 19, 1.º 2.º

## La generación espontánea en la revolución

No sabemos si los biólogos han resuelto de alguna manera el problema de la generación espontánea, es decir, de la aparición de la vida como resultado de las combinaciones físicas y químicas espontáneas, no provocadas ni condicionadas por la mano del hombre. Lo seguro es que en cuestiones sociales y revolucionarias la generación espontánea no existe. Todo lo que ocurre se debe al juego de las voluntades en tensión, del esfuerzo muscular o nervioso, de la acción física o de la influencia moral.

En el campo revolucionario se puede actuar de mil maneras distintas y eficaces, con la pluma o con el arma de fuego, con la resolución heroica o con la conducta admirable y admirada de todos los días, con la palabra o con el puño. Se puede actuar de muchas maneras y con todas ellas realizar una labor encomiable y útil. Y nosotros, que no somos dogmáticos, no exigimos de los compañeros y simpatizantes que obren en tal o cual dirección, sino que obren, que testimonien en alguna forma su adhesión a las ideas de liberación y de justicia, pues no habrá transformación social más que a ese precio.

Cuando nada se pone en juego, en voluntad, en heroísmo, en espíritu de sacrificio, en abnegación, nada se puede obtener, pues no se cosecha más que lo que se ha sembrado. Si no hemos hecho siembra revolucionaria no podemos esperar cosechas milagrosas. Es una perogrullada, pero conviene recordarlo de tanto en tanto.

## No se ha tomado ninguna resolución sobre el fuerte de S. Cristóbal

En el fuerte de San Cristóbal, (Pamplona), donde han muerto ya de tifus varios trabajadores, y donde la tuberculosis hace estragos permanentes, se encuentran 800 hombres cuya vida está en peligro. Incluso el Ayuntamiento de Pamplona ha pedido al gobierno que se suprima ese antro de muerte, sin capacidad para esa aglomeración exorbitante de presos. No se ha tomado ninguna decisión. Los 800 camaradas condenados, doblemente condenados, por la justicia de clase y por las enfermedades que pululan en aquella prisión, siguen en grave peligro. El gobierno no tiene prisa, ha hecho oídos de mercader a las solicitudes de humanidad que le han hecho llegar sectores de opinión no precisamente revolucionaria.

¿Es que las cosas seguirán así, hasta que la muerte haya segado más vidas en el penal? ¿Hasta que el tifus y la tuberculosis hayan raleado las filas?

¡Protestamos contra esa condena a muerte de cientos de trabajadores!

## Siguen en plena euforia los consejos de guerra

En Asturias y León siguen actuando a todo vapor los consejos de guerra. Todos los días el lector de diarios se desayuna con la noticia habitual de varios siglos de prisión repartidos entre presuntos o verdaderos participantes en los sucesos de Octubre. Ha pasado un año y la actuación de la justicia militar está aun lejos de haber cumplido su misión. Ocho días de insurrección han significado un negocio redondo de más de un año para las fábricas de papel de oficio.

Entre los afectados todos los días por las condenas, figuran muchísimos amigos y compañeros nuestros. Pero ya estamos habituados a desayunarnos con ese plato fuerte y leemos las noticias como quien oye llover. Cuantos más entren en el presidio por haber querido una España nueva, más saldrán de él en fecha no lejana, y más firme y sólido será el frente de la revolución emancipadora.

De una cosa estamos seguros: muchos de los que han entrado en la cárcel vacilantes en su fe, indecisos sobre el camino a seguir, saldrán de ella completamente convencidos de la justicia que asiste a los que luchan contra el Estado y el capitalismo. Y lo que ha querido ser una sangría a las fuerzas revolucionarias, se convertirá en un nuevo aporte de energías, de voluntades, de corazones a la gran causa de la libertad y de la justicia.

## A todos los paqueteros de "Tiempos Nuevos"

Habiéndose agotado la edición de "Tiempos Nuevos" del último número y teniendo pendientes varios pedidos que nos hacen de España y América, necesitaremos que los ejemplares sobrantes se nos devuelvan a la mayor brevedad, de forma que hasta donde sea posible logremos servir los aumentos de pedidos que tenemos pendientes.

Esperamos que tomen debidamente en cuenta este pedido todos los paqueteros en general.

La Administración.